



Fragmentos de la Entrevista al diario La Jornada (Febrero de 1994)¹

Imago  MundiImago  MundiImago  MundiImago  MundiImago  Mundi

La Jornada: ¿Cómo ladino, cierto día llegó a la selva lacandona?

Subcomandante Insurgente Marcos: Cuando nosotros llegamos empezó la cuestión militar. Cuando yo llegué no había nada. Llegamos y empezamos. Veníamos, a nivel nacional, de un proceso parecido al que ahora se vive en el Estado: se cierran las salidas políticas, se abre una división extra en los dos Méxicos, que en realidad son tres: el México de los poderosos, el México que aspira a ser de los poderosos y el México al que nadie toma en cuenta. En Chiapas son los indígenas, pero en otros lados tienen otros nombres. De ahí venimos, de que algo había de hacer.

LJ: ¿Generacionalmente vienes del 68?

SIM: ¿No que tengo 25 años? Esa es mi media filiación. Como dice Krauze, no puede ser que agotaron las vías políticas, porque si tiene 25 años tenía seis cuando el 68. Ya en serio, sí, definitivamente después del 68, pero no mero el 68. Porque según

supe después, —aquí en la montaña no se saben muchas cosas—, se puso muy de moda que todo mundo había estado en 68. No, yo no. Yo estaba chavito. Pero sí vengo de todo lo que vino después, principalmente los fraudes electorales, el más escandaloso el de 1988, pero otros también.

LJ: No ha de haber sido fácil...

SIM: La selva lacandona, para un ladino, es lo peor que te puede pasar. Peor que un programa de *24 horas*. Nosotros entramos a q u í e n u n p r o c e s o d e enseñanza-aprendizaje. Los compañeros me enseñaban lo que saben de las montañas y yo lo que yo sabía. Y así fue como empecé a agarrar grado: subteniente, teniente, capitán primero, capitán segundo y subcomandante. Allí me hicieron el examen de prensa y me reprobaron, me quedé como Subcomandante (...)

LJ: Bueno, llegaste a la selva ¿y luego? ¿cómo surgió la guerrilla?



¹ Este texto es un conjunto de fragmentos seleccionados de la larga entrevista que, entre el 4 y el 7 de febrero de 1994, concedió el Subcomandante Marcos a los periodistas de *La Jornada*, Blanche Petrich y Elio Henríquez, y a Epigmenio Ibarra. La misma fue reproducida parcialmente en el video titulado *Chiapas, la historia a fondo*, y completa en el diario *La Jornada* del 5 al 8 de febrero de 1994.

SIM: Pensamos, por supuesto, en la lucha armada. Pero no como único camino, no como la única posibilidad aglutinadora de todo esto, sino como parte de algo más amplio que había que preparar, asimilar. Y yo creo que acertamos, porque seguimos el camino correcto. No nos aventamos a asaltar bancos, a matar policías, a secuestrar, sino que nos dimos a aprender sin que nadie nos enseñara, porque ya te digo, que alguien llegara de México y dijera: yo voy a hacer guerrilla, ayúdenme, pues no, estábamos clamando en el desierto. Y hasta el 3 de enero seguíamos solos.

LJ: ¿Son muchos ladinos en el EZLN?

SIM: Somos la inmensa cantidad de tres. (...)

LJ: En toda esta historia de la guerrilla zapatista aparece el sello de la Teología de la Liberación. Incluso se ha responsabilizado al obispo Samuel Ruiz del levantamiento...

SIM: Eso de ligar a la Iglesia con nosotros es un recurso, como pasó con lo de los extranjeros, y con aquella frase de profesionales de la violencia. Ya pasará de moda. A muchos sectores les molesta el papel protagónico de la Iglesia, no de don Samuel. No hubo ningún apoyo, ni siquiera beneplácito, aprobación de nadie de la Iglesia. Al contrario: algunos que se daban cuenta de que estaba preparándose algo, insistían mucho en que era una locura, que era absurdo.

LJ: ¿No crees que los actuales zapatistas llegaron a la conciencia de la necesidad de rebelarse a través de la prédica de la Teología de la Liberación?

SIM: No, creo que no. Porque más bien el trabajo de la Iglesia o de la Diócesis, -en este caso de San Cristóbal-, de don Samuel, que

abarca toda la selva y todos los municipios de Los Altos, fue al revés, pues, fue que tenían que buscar una opción de vida, por la participación de la vía política, por buscar medios de subsistencia autónoma. Ellos insistían mucho en los proyectos de autosuficiencia, de salud comunitaria, todo eso. En realidad, todo el proyecto de la Iglesia que se les presentaba a los compañeros era lo que ellos llamaban el proyecto de vida, mientras que el nuestro era el proyecto de muerte.

Lo que pasa es que fracasó y los compañeros se dan cuenta de que no hay tampoco opción por ese lado. Si se organizan en cooperativas, se las truenan. Si se organizan para pedir tierra, los rechazan. Se organizan para tomar la tierra y los matan. No tienen salud, se mueren. Yo pienso que allí es donde se da el boom zapatista de miles. No le crean al Pentágono eso de que mil 500. Son muchos miles, producto de esa política arbitraria, injusta, autoritaria, llevada a su máxima irracionalidad, tan irracional que nosotros para ustedes no existíamos. O sea, la muerte nuestra no existía. Nuestra, hablo pues por los compañeros. Tienen razón los neopositivistas cuando dicen que las cosas existen en tanto que son nombradas. La muerte chiapaneca existe hasta que alguien la nombró, pero ya existe.

LJ: La nombraron muriendo...

SIM: Sí. La nombraron muriendo de esta forma, porque como quiera nos moríamos. Fue hasta que ustedes voltearon a ver, o sea la prensa, que la nombraron.

LJ: Don Samuel dice que ustedes han llegado a la conclusión, errónea dice él, de que todas las puertas están ya cerradas. Él opina que no, que algunas están aún abiertas...

SIM: Sí, sabemos que él opina que había posibilidades dentro de la democratización

de la sociedad, participación política, había otras formas de organización económica, que superaran los límites de la reforma al artículo 27. Pero los compañeros tienen mucha experiencia en eso, pues se probaron realmente todos los caminos. Ellos son finalmente los que deciden esto, dicen ya basta. Lo dijeron primero y nadie oyó. Entonces a mí me dicen: "Ya, no vamos a esperar más, te vienes con nosotros o te quedas, nosotros pensamos que ya". Y yo les digo: "Pero no, es que miren, que la correlación de fuerzas internacionales, que la situación nacional, que la reforma política, que el Tratado de Libre Comercio, que la opción política, no va a haber consenso". Y ellos dijeron: "No, como quiera la muerte es nuestra y ahora vamos a decidir cómo la tomamos. Entonces, tú búscale a ver cómo, que salga bien, si se puede, y si no pues ni modo, pero escoge" y me dieron a escoger: "Te vas con nosotros o te quedas", y yo escogí.

LJ: Mucho se especula si ustedes son un grupo bien armado o no, si son financiados desde fuera o no. ¿Qué armamento tienen? ¿de dónde viene?

SIM: Son tres fuentes principales de aprovisionamiento: una pequeña parte viene de un acopio de hormiga, de comprar aquí y allá; otra fuente importante es la de la policía mexicana y el Ejército, en su parte de lucha antinarcóticos. Cuando ellos apresan a los narcotraficantes y les quitan las armas, sólo una pequeña parte de éstas es entregada a las autoridades, porque el resto va al mercado negro. Nosotros les comprábamos luego a

ellos AK-47, M-16, y otras armas. Ellos pensaban que estaban vendiendo armas a otro grupo de narcotraficantes, al que posteriormente le caerían para arrestarlo, quitarle las armas y volverlas a vender, un buen negocio, claro. Y la tercera fuente son las guardias blancas de los finqueros, que son entrenadas por oficiales de la seguridad pública y del Ejército. Tienen buenas armas, a finales del año pasado recibieron ametralladoras UZI. Y hay una cuarta fuente de aprovisionamiento, que son las armas que tienen los campesinos en la mayor parte de México, escopetas de caza y otras cosas más rudimentarias. No tenemos la cantidad de armas que quisiéramos, ni las municiones. No hay apoyo extranjero.

LJ: ¿Y el grueso de los combatientes, quiénes son, de dónde vienen?

SIM: De la montaña, de la selva, pues. El EZLN pasó de una etapa a otra de un modo muy ordenado. Digamos que para los compañeros campesinos, el EZLN nació como un grupo de autodefensa, es decir, hay un grupo armado muy prepotente que es la guardia blanca de los finqueros, que les quitan la tierra y los maltratan, y limita el desarrollo social y político de los indígenas.

Luego los compañeros vieron que el problema no era el de la autodefensa de una comunidad, o de un ejido, si no que era necesario establecer alianzas con otros ejidos, con otras comunidades, y comenzaron a hacer contingentes militares y paramilitares más grandes, pero todavía con la idea de la autodefensa. Hubo un estancamiento, hasta que el supremo

Pero los compañeros tienen mucha experiencia en eso, pues se probaron realmente todos los caminos. Ellos son finalmente los que deciden esto, dicen ya basta. Lo dijeron primero y nadie oyó. Entonces a mí me dicen: "Ya, no vamos a esperar más, te vienes con nosotros o te quedas, nosotros pensamos que ya".

gobierno tuvo la brillante idea de reformar el 27, y ese fue un poderoso catalizador en las comunidades. Esas reformas cancelaron toda posibilidad legal de tener tierra, que era lo que finalmente los mantenía como grupo paramilitar de autodefensa. Luego llegó el fraude electoral del 88, y ahí los compañeros vieron que tampoco el voto servía, porque no se respetaba lo que era evidente. Estos dos fueron los detonantes, pero a mí se me hace que lo que más radicalizó a los compañeros fue la reforma al artículo 27, eso fue la puerta que se les cerró a los indígenas para sobrevivir de manera legal y pacífica. Por eso se alzaron en armas, para que se les oyera, porque ya estaban cansados de pagar una cuota de sangre tan alta.

Aquí, cuando alguien se enferma y los familiares lo llevan al médico y éste les receta algo, entonces los familiares sacan cuentas sobre qué les sale más barato, si comprar las medicinas o comprar la caja. Así, de la manera más fría que uno pueda imaginar.

LJ: ¿Y la idea de la lucha armada, concretamente la de formar esta guerrilla tan singular, cómo se implantó?

SIM: Nosotros llegamos ya con campesinos, no llegamos los ladinos a meternos en la selva para luego organizarnos. Desde antes, buscándole caminos a la situación, encontramos algunos sectores campesinos indígenas aquí en el Sureste y con ellos hablamos, y con ellos entramos, nos entrelazamos y luego empezaron a formarse y a tener trabajo de dirección. Ellos fueron los que dijeron bueno, hay que meterse aquí, con un grupo guerrillero que era mayoritariamente indígena. Los indígenas nos enseñaron a caminar por aquí, nos enseñaron a vivir de la montaña, a cazar, y ahí comenzamos a estudiar sobre armas. Así comenzó el EZLN, pero la primera fase fue de pura sobrevivencia, había que aprender a vivir de la montaña, hacer que la montaña

nos aceptara. Siempre, desde el principio, fueron los jefes políticos indígenas los que hablaban con las comunidades, porque es imposible que acepten a un ladino.

LJ: ¿Ustedes se plantean tomar el poder a través de las armas?

SIM: No. No pensamos a la manera maoísta de que el ejército campesino, desde las montañas, cerca a las ciudades. No pensamos eso, si no hay obreros no hay ninguna posibilidad política ni militar de nada.

LJ: ¿Ustedes son una fuerza nacional?

SIM: En el sentido de que nuestras demandas fundamentales son nacionales y cuentan con simpatía, sí..

LJ: En cuanto a los obreros, ¿hay alguna posibilidad de alianza, de interesar en su causa a los obreros de las zonas urbanas?

SIM: Bueno, tendría que pasar que el EZLN incorpore entre sus demandas las demandas del movimiento obrero, no al modo de Fidel Schwarzenegger, claro. Yo lo que quiero que me entiendan es que cuando uno habla de muerte y de miseria en Chiapas, cuando uno habla de desesperación, pues es algo que acalambra. Por eso los compañeros dicen que ya basta, no hay eso de si hay o no consenso sobre la lucha armada: o nos morimos así o nos morimos de todos modos. Es mejor morir con dignidad, como lo han dicho muy claramente.

LJ: ¿Quiere decir que el EZLN no puede llegar a tener algunos puntos de coincidencia con el movimiento popular en otras entidades?

SIM: Tendría que ser un espacio más amplio, en una bandera más grande. No

sería dentro del EZLN; esa coincidencia con otros sectores tendría que ser algo más grande y amplio. Por eso hablamos de un movimiento nacional revolucionario. Ese punto de coincidencia tiene que ir sobre un punto más grande que el EZLN. Si alguien alza esa bandera, nosotros iríamos ahí (...)

LJ: El general Miguel Ángel Godínez, comandante de la zona sureste, dice que lo que ustedes hicieron los primeros días de enero fue una acción propagandística, y que fue un completo fracaso...

SIM: Sí, fue una acción propagandística y fue un completo éxito. Lo que sea de cada quien, fue una maravilla militar que es de la que nadie quiere darse cuenta, porque ahorita todos dicen que el que hable de las cosas militares es un guerrillero, un irreflexivo que no se ha dado cuenta de que la vía violenta no es un camino para México. Por eso yo creo que entre la prensa y los intelectuales le han sacado la vuelta a la cuestión militar. Nosotros íbamos a empezar a las cero horas del día 31 de diciembre, con los cohetes del Año Nuevo. Habíamos tomado en cuenta que no había población civil, porque eran vacaciones. La mayoría de la gente estaba en sus casas, no iba a andar en las calles si hubiera un tiroteo. Los oficiales del Ejército federal iban a estar de vacaciones, o si no que explique Godínez dónde estaba su cuerpo de oficiales. Yo sé dónde estaba cada uno. Y el país entero estaba relajado.

Y te voy a decir de una vez cómo lo hicimos, porque si no van a decir que copié la ofensiva del 89 en El Salvador. Nosotros agarramos lo que hizo un señor que se llamaba Francisco Villa cuando atacó Ciudad Juárez, Chihuahua. Si se acuerdan ustedes, fingió el ataque a Chihuahua y luego le cayó a Juárez. Nosotros amagamos el ataque a Ocosingo, y si revisas la prensa, tres días antes se supo en todo el país que un

grupo de guerrilleros estaban en San Miguel (cerca de Ocosingo) y todo mundo se hizo pato. Entonces allí fue donde el enemigo pensó que íbamos sobre Ocosingo, y nosotros empezamos a mover tropa y media hacia San Cristóbal. Cuando ellos se dan cuenta, pues esperan el ataque a Ocosingo, la sorpresa es en San Cristóbal de Las Casas, allí se espantaron. (...)

LJ: ¿Cómo esperan lograr algo contra un ejército bien armado y con gran apoyo logístico?

SIM: Bueno, lo decisivo en una guerra no es el enfrentamiento militar, sino la política que se pone en juego en ese enfrentamiento. Nosotros sabemos que esta guerra no se va a definir en términos militares, ni aunque nosotros tuviéramos las mejores armas. Lo que cuenta es la política que anima a unos y a otros. No pensamos nosotros que ahorita haya una derrota militar de cualquiera de las dos partes. Sabemos que no podemos derrotar ahora al Ejército federal, pero sabemos también que el Ejército federal no nos puede derrotar militarmente. No salimos a la guerra, el primero de enero, para matar o para que nos maten, nosotros salimos a la guerra para hacernos escuchar. En ese sentido es claro el pensamiento de los compañeros del Comité, cuando dicen en su declaración el "Ya Basta". No fue suicida ni aventurero, porque tuvimos pocas bajas y nuestra capacidad militar está intacta, y creció. Nosotros salimos de la montaña con varios miles de hombres y cuando nos replegamos lo hicimos con más hombres.

Nosotros no mentimos respecto del número de bajas, no es necesario. No vamos a ocultar que morimos, para los compañeros morir en estas circunstancias es un honor, es cuestión de dignidad. Si el ejército dice que ha matado a tantos guerrilleros pues nosotros decimos que no es verdad, quién sabe a quién mataron, por eso no es gratuito cuando decimos que el Ejército mata civiles

y luego dice que son zapatistas. Tenemos más gente, más parque y más armas, ¿dónde está el suicidio? (...)

LJ: Esta semana empiezan las negociaciones. Para ustedes, llegó la hora de entregar las armas?

SIM: Definitivamente no. Yo he hablado con los compañeros del Comité, además de con la tropa, pero como aquí los que mandan son los del Comité, pues nosotros tenemos que hacer lo que ellos digan, y ellos dicen que no pueden entregar las armas, porque hasta ahora lo único que ha habido son promesas del gobierno, de que las cosas van a cambiar, y eso es lo que ha habido siempre en procesos electorales, haya o no haya movimiento armado; en procesos electorales siempre hay declaraciones y promesas. Los compañeros dicen que la entrega o no entrega de las armas tiene que ser en un proceso posterior a la negociación, y a que se vea que están cumpliéndose los acuerdos.

LJ: ¿Miran ustedes conservar las armas como garantía de los acuerdos?

SIM: Nosotros pensamos que sí. En este caso hay una doble garantía, primero para que el gobierno cumpla con lo que promete, y luego hay una garantía de sobrevivencia. Porque hay algo en lo que no han puesto atención los medios de información, que es la existencia de guardias blancas (especie de escuadrones de la muerte), por cierto uno de nuestros principales proveedores de armas, ya que tanto les preocupa lo de las armas. En tiempos del gobierno de Patrocinio González se organizó la Unión para la Defensa de Ocosingo, al servicio de los ganaderos, que tenía 400 hombres armados. Nosotros pasamos a quitarles esas armas y encontramos de todo, fusiles M-16, R-15, escopetas; entonces, ¿cómo vamos a entregar las armas si hay otras fuerzas militares,

independientemente de que el Ejército esté de acuerdo con la paz? Las guardias blancas llevan aquí la voz cantante, sobre todo en la selva Lacandona. Tiene que desarmarse a esa tercera fuerza, en este caso, a las guardias blancas de los finqueros.

LJ: ¿Y cómo se mantuvo en secreto una operación tan vasta, con tanta gente en movimiento?

SIM: Porque el pueblo está con nosotros. Prácticamente cuando el Ejército Zapatista y el Comité Clandestino hablan de territorio bajo control, es todo lo que no sea ciudad y carretera en Chiapas, o sea, todo el territorio rural controlado por los zapatistas. Si no, ¿cómo es posible que nosotros podamos mover a miles de gentes desde la selva hasta una ciudad que está a doce kilómetros del cuartel militar más grande que hay en el sureste, el de Rancho Nuevo, y acampar días antes en los alrededores? Tiene que haber una complicidad, un apoyo, no sólo del lugar de allí sino de toda la ruta de salida y entrada, que es la que nos permite replegarnos sin bajas.

LJ: ¿Quieres decir que mucha gente cubrió la operación con silencio?

SIM: Con silencio y con apoyo, porque hay que mover a la gente, alimentarla, esconderla, pero la mayoría callando. La mayoría podría no ser zapatista, pero se decía: pues esto va en contra del que me está molestando, está bien, no voy a decirle al que me está molestando; al revés, ojalá sí pasen y que les vaya bien. Así nos decían.

LJ: ¿Y cómo está el EZLN ahora, en estos territorios? ¿En campamentos, en los poblados, dónde?

SIM: Que bueno que me preguntas eso, porque dicen que estamos saqueando los

ranchos y no es cierto. Estamos esperando un ataque, atrincherados a lo largo de todas las entradas, no podemos darnos el lujo de ir a robar vacas o cochinos. Ahorita estamos, en términos militares, dentro de nuestro terreno, en una situación y un dispositivo defensivo que es de por sí el que ya teníamos planeado desde hace mucho tiempo, y no tiene problemas para nosotros. El ataque es el que fue un dolor de cabeza, porque todo lo que es ventaja en la defensa es desventaja en el ataque. Por ejemplo, me refiero a la dispersión de fuerza. Ahorita nosotros tenemos fuerza en muchas partes, armada, ubicada y con conocimiento del terreno. Pero para la ofensiva, tú tienes que juntar toda esa fuerza y llevarla a un lugar que no es su terreno, y ponerla a pelear allí. Esa fue la gran dificultad de enero, cómo poder resolver esa movilización y concentración de fuerza sin ser detectado por el enemigo.

Inicialmente había pensado hacerlo el 28 de diciembre, pero luego pensé: cualquiera que hable y diga que estamos moviendo gente, nadie va a creer, pues es el Día de los Inocentes. Por eso se canceló el 28 de diciembre y se dejó el 31 de diciembre.

Estamos esperando un ataque, atrincherados a lo largo de todas las entradas, no podemos darnos el lujo de ir a robar vacas o cochinos. Ahorita estamos, en términos militares, dentro de nuestro terreno, en una situación y un dispositivo defensivo que es de por sí el que ya teníamos planeado desde hace mucho tiempo, y no tiene problemas para nosotros.

LJ: Si todo estaba tan bien planeado, ¿entonces, por qué detener el avance? ¿Por el alto al fuego gubernamental?

SIM: Mira, te voy a decir qué pasó. Nosotros empezamos, nos dieron una corretiza, nos metimos en un lugar, combatimos bien, nos replegamos, y de pronto estamos poniendo explosivos en una carretera donde iban a pasar los tanques, ya sabíamos que así iban a entrar. Y de pronto me dicen alto al fuego. Chin. Pérate, algo pasó. Se supone que esto debe pasar cuando ya tengamos meses peleando. Fui con el Comité y les digo: escuché las noticias de alto al fuego. Algo tiene que estar pasando porque no es con nosotros. Saquemos el cese el fuego también, para saber qué estaba pasando. Nosotros estábamos corriendo. No estábamos afrontando con nuestros heroicos pechos las balas del enemigo. Pero empezamos a calar que algo estaba pasando que no sabíamos. Y luego ya descubrimos que era esto: tenemos que reconocer, con honor, que la sociedad civil provocó ese cese al fuego, y yo pienso que ahí tuvieron un papel protagónico, por lo menos al principio, la poca prensa honesta que hay en este país, pero valiosa (...)



EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL
MÉXICO.

Enero del 2013

A: la chafa crítica de los críticos idem.

De: SupMarcos.

"... quién sabe cuánta gente más en este mundo piensa que una conspiración la está amenazando. He aquí una forma que se puede rellenar al gusto, a cada uno su complot".

"Las personas con pocas ideas están menos afectadas por el error, hacen lo que hacen todos y no molestan a nadie, y sobresalen, se enriquecen, alcanzan buenas posiciones: diputados, condecorados, hombres de letras de renombre, académicos, periodistas."

Umberto Eco. El Cementerio de Praga



P.D.- Órales, el Laura Bozzo de la izquierda decadente nos da la bienvenida a su programa. Pobrecito, que alguien le avise que no estamos en el mismo canal.